



FRANQUEO CONCERTADO PERIODICO DECENAL FRANQUEO CONCERTADO
 DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL
 DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO *** ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

<p>SUSCRIPCIÓN</p> <p>España un trimestre. ptas. 1'25 Extranjero » » 2'50</p>	<p>SE PUBLICA LOS DÍAS</p> <p>10, 20 y 30 DE CADA MES</p>	<p>Anuncios á precios convencionales</p> <p>No se devuelven originales aun cuando no se publiquen</p>
---	---	---

NUESTROS CANDIDATOS

El domingo pasado fueron proclamados los candidatos a diputados provinciales por el distrito de Luarca-Castropol. Aunque parezca un poco raro, ignoramos a estas fechas los nombres de los que nuestros entrañables enemigos presentan en oposición a los nuestros. De éstos, solamente, sabemos los nombres, quienes son y qué son capaces de hacer; de los otros no nos hemos ocupado en averiguarlo, y de sus condiciones sólo conocemos las que adornan a uno de ellos: a D. Gabriel Villamil.

De éste no es necesario hacer el panegirico; a lo sumo sería posible y conveniente hacer el discurso necrológico, pues muerto por esta vez al menos lo consideramos, y gracias que más adelante resucite cualquier día de entre los muertos. De sus colegas conservadores, ya hemos dicho que no sabemos una palabra, ni sus nombres, ni falta que nos hace.

Los nuestros son D. Celso Gómez Argüelles y D. José Moutas. Si el segundo es desconocido para nosotros en lo que a la política se refiere, sabemos, por noticias que adquirimos, que es persona de arraigo y bien vista en su distrito de Avilés-Pravia, de excelentes cualidades personales y gran amigo del señor Pedregal, cuya política apoya, y también de nuestro ilustre jefe D. Melquiades Alvarez.

A D. Celso Gómez no es necesario presentarlo a los electores del distrito de Castropol. Apenas habrá algunos de nuestros amigos que tuviesen asuntos en Oviedo que no hayan entablado relación con él. A pesar de su abolengo conservador, unido a nosotros lo encontramos desde el principio de nuestra lucha, sólo por simpatía a nuestra causa, habiéndonos servido con tal actividad, desinterés e inteligencia, que fué, se puede decir, el más eficaz auxiliar que tuvo nuestro jefe D. Vicente Lorient en las diversas cuestiones a él encomendadas. Del despacho de D. Celso Gómez en Oviedo se puede decir que es el consulado de Castropol, y a sus trabajos é interés por nuestra causa se debe en gran parte que hayamos salido bien en una porción de trances que no hay para qué recordar. Huelga, pues, toda ponderación.

Y si esto fué dicho señor en la época en que, aunque unido por simpatía a nosotros, alejado se hallaba de nuestra comunión, hoy, que como diputado reformista se presenta, no hay para qué decir que asunto que interese a este distrito lo mirará con simpatía mayor, si cabe, y su siempre reconocida competencia se verá, desde luego, avivada con el estímulo de nuestra representación.

Así, pues, mucho esperamos de la labor de uno y otro de dichos señores y tenemos la esperanza fundadísima, es más, la absoluta certeza, de que su paso por la Diputación no ha de ser el de tantos diputados, el de la mayor parte de ellos, atentos, a lo sumo, a su

medro y sólo activos para la buena marcha de sus asuntos propios, sino que su labor será fecunda para el bien del distrito, que dentro de unos días los eligirá.

Los conservadores—claro está—quieren que luchemos, y así será, si a última hora no se arrepienten, que puede que sí. Casi nos alegramos, por si alguna duda abrigaban respecto de su impotencia actual. Los tiempos de su predominio absoluto pasaron para no volver; la época de los diputados provinciales inútiles, y hasta nocivos, pasó también y los elegidos para una labor fecunda que nos resarza de cuarenta años de atraso, en que por ninguna parte hemos visto que las arcas de la Diputación sirviesen para otra cosa que para hacer carreteras que aumentasen el valor de las tierras de una o dos familias, que en eso cifraban la suprema aspiración del distrito y el bienestar de sus moradores.

No necesitamos, pues, recomendar a nuestros electores la asistencia al colegio electoral el domingo próximo, donde definitivamente arrollaremos a los últimos restos de las deshechas huestes del caciquismo.

Parola

No, no vamos a llamarle *Tapín*. Ayer sería factible, mejor, sería natural designarle con ese remoquete; hoy, lo confesamos, sería irreverencia.

Desde que una persona logra destacar su figura de entre cualquier zurríburre, o por si alguien llevare a mal esta palabra, pues que no nos sentimos hoy con ánimos de molestar a nadie, de lo que apellidamos vulgo, y elevarse en la escala social, y más si es por la difícil carrera de la política, donde únicamente llegan a ministros astros de primera magnitud como Suárez Inclán, hasta situarse en un peldaño de aquellos que comunican fuste y atraen los honores de personaje sobre quien sostienen; desde ese momento, repetimos, ya no consideramos razonable ni serio otro nombre que el de pila, y éste acompañado de uno o varios de esos adjetivos en uso que denotan lustre o excelencia.

Castro acaba de ser entrevistado; con qué motivo, ya la diremos; por lo mismo, es persona de talla, y no incurriremos en la familiaridad de volver a llamarle *Tapín*, sino que de hoy más le llamaremos D. Benito Castro.

Obsérvese que tampoco nos excedemos en el tratamiento; reconocemos nuestra parquedad, pero es que rehuimos la nota de aduladores. Los demás pueden tratarle como les venga en gana, no les escatimaremos uno solo; desde *distinguido* hasta *eximio*, les dejamos a su disposición toda la caterva de epítetos del ramo.

Suprimimos decir que esto por lo que toca a su talento é ilustración, y que como hombre de pico, no sería exagerado calificarlo de *orador-cumbre*, *colosal*, o cosa así; y nos callamos, porque podría tildarse ade-

más a nuestra charla de *coña*, y esto equivaldría a calumniarnos, pues que hablamos en serio. Siempre lo fuimos en esta sección.

Hechas estas salvedades, es hora, si no habemos de terminar con ellas, de que entremos en materia. Dijimos que D. Benito Castro fué entrevistado. ¿Acaso sobre la actual guerra europea? Esto, incluso determinar las causas y predecir al triunfador, es cosa sumamente trivial para D. Benito. Le distrae grandemente el infatigable discutir y divagar de unos y otros, todos bajo la inspiración de sus pasiones y simpatías, y éstos y aquéllos enredando a cual más la madeja y enturbiando aguas de suyo claras y transparentes. Le lastima, sin embargo, ver empeñadas en estos devaneos, que él califica de estúpidos, mentalidades poderosas, lustre de la raza y prez de la nación. El asunto es importante, lo reconoce, pero, como el otro decía, está claro. Causas ¿cuáles serían? las que fuesen; vencedor ¿quién habrá de ser sino el que triunfe? Pues las consecuencias no podrán ser otras que las que sobrevengan.

Con esta sencillez y sin temor a contradicción, resuelve el señor Castro el problema de más enjundia hoy de Europa; ahora que no fué sobre este particular sobre el que acaba de emitir su autorizada opinión. Son muchas las cuestiones que preocupan al mundo.

Sabido es que estamos en periodo electoral. Estas elecciones, aquí en Asturias, son para Canillejas algo de lo que la actual contienda es para Servia: cuestión de vida o muerte. Cuando suena la palabra «muerte» todo el mundo se pone en guarda. Parece que el reporter de «El Comercio», vió estos días al marqués y creyó notar en su semblante cierta palidez que le puso en cuidado. Además, le dió en la nariz un tufillo que recordó haber recibido únicamente las pocas veces que estuvo a visitar el cementerio. Esto anda mal, se dijo, no quitando ojo del aristócrata. No se atrevió a preguntarle; carecía de la suficiente confianza, é interesado por su salud, miró y remiró, y dió su vista con D. Benito Castro, que acababa de llegar de Madrid.—He aquí una persona de autoridad, pensó; el Sr. Castro, que balbuceó la primera palabra política en el regazo maternal del Marqués. Corriendo se fué a él y lo abordó—¡Oh, condición desgraciada de los hombres importantes!, exclamó para sí el diputado por Pravia. Procurando despachar pronto, le informó de las cuitas y zozobras de su jefe, amenazado en la jefatura por Pumariño, rebelde al yugo, á diferencia suya, que cuando las elecciones generales, acatando conveniencias de partido y velando por la integridad de la disciplina, no obstante los perjuicios que se le irrogaban, abandonó a Castropol y se fué a Pravia.

¡Marrajo!—diría al escuchar esto cierto individuo que yo conozco—¿Se fué usted por requerimientos de partido o porque no tuvo más remedio que ahuecar el ala?

Esto es lo que decimos también nosotros al diputado que tiene establecida competencia a Romanones

en punto a gallardía ¿se fué usted por grado o por fuerza?

Y si a usted le llevaron los conservadores á Pravia ¿quién le sacó por allí, ellos?

¡No tosa usted fuerte que tiene la base débil!

Ya le dirá Gabrielito ahora la fuerza de los conservadores por estos pagos. ¡Estas urnas están cansadas de sacar eminencias de su seno!

Y los Villamil saben muy bien que esto se ha *re-* formado.

T.

Con gusto copiamos de nuestro querido colega Asturias, de la Habana, el siguiente artículo:

Almuerzo íntimo

En la última junta celebrada por los boalenses para dar posesión a los directivos que han de muñir en 1915, se acordó celebrar un almuerzo de confraternidad entre las Directivas entrante y saliente y de regocijo por la buena marcha que lleva la sociedad y la construcción de las escuelas acordadas hace tiempo.

Así, pues, hace ocho días se reunieron en el magnífico restaurant «Vista Alegre», los miembros directores de la pujante sociedad...; y a *hencher el folle*, se ha dicho!

El menú, que era como sigue, incitaba las ganas: Entremeses variados, Arroz con pollo, Pargo Mayonesa, Ensalada Mixta, Filete Cardenal.

Postres: Flan de leche.

Vino: Marqués del Riscal; Sidra «El Gaitero». Tabacos y café.

Concurrieron al banquete: don Vicente Lorient, (Presidente de honor); el distinguido joven José Antonio Alvarez (en representación de su señor padre, don José Antonio, presidente honorario también), don Francisco Bousoño, don Ricardo Suárez, don Hermenegildo Siñeriz, don Jesús Blanco Infanzón, don Celestino Alvarez, don Emilio Pérez, don Jesús García, don Rufino Combarro, don Segundo Carvajales, don Timoteo Pérez, don Leandro San Julián, don Antonio Méndez, don Celestino Martínez, don Eduardo J. Combarro, don José Presno Bousoño, don Luciano Sánchez, don Ramón Combarro, don Francisco Martínez, don Baldomero Fernández, don Enrique González, don José Combarro, D. José Pérez Famoso, don Emilio Rodríguez, don José Rodríguez, don Jacinto Rodríguez, don José Villamil, don Primitivo Pérez, don Vicente López y nuestro director.

D. Antonio Presno (presidente de honor de los boalenses) no pudo asistir por hallarse enfermo. Fué muy sentida su falta.

Se manducó, entre recuerdo y epigrama; se habló del Tayolo de Doiras, del tolo de Reigoto, del tío Pepe del Gas y de Fanxaquín del Caleyó; se comparó el frío que hacía con el de la Bobia, Penouta y el

cordal de Coaña... y allí fué Troya.—*A qué, hom... jur' a Dios...*

Después brindaron el Sr. D. Vicente Lorient (el Deseado) don Baldomero Fernández, D. Celestino Alvarez y Segundo Carvajales.

El señor Lorient dijo unas palabras hermosas y terminantes, breves y elocuentísimas, que supieron a gloria. Dijo don Vicente que los de Boal llegarán, porque trabajan y enseñan, porque fomentan la cultura y ayudan al desvalido.

Vuestra labor—añadió—es noble y generosa, y regenerará a Boal del añejo, egoísta y endiosado caciquismo...

Fué aplaudido con emoción por todos.

Y aquí terminó la fiesta y empezó el fotógrafo.

Miremos hacia nosotros

Apena, oprime, estruja y desgarrá el corazón por modo indecible la conducta que se está observando en Méjico con nuestros compatriotas. Los desmanes y atropellos que con ellos se realizan serían ya sensibles para nosotros, cualquiera que fuese la nacionalidad de quien los padeciese; mucho más tienen que serlo si esos infelices son españoles, hijos de nuestro suelo y hermanos nuestros. Los desafueros que se cometen con sus personas, no ultrajan únicamente sus nombres, laceran sus carnes y arrancan sus vidas; vilipendian, destrozan y matan también el nombre, el corazón y la vida de la patria. A veces, ante la pequeñez de hoy, no quisiéramos haber alcanzado antaño la grandeza incomparable, única en la historia, que nos encumbró entonces y puso en nuestras manos los destinos del mundo; imposibilitados de establecer paragón, sería menor nuestra vergüenza, más pequeño nuestro descrédito y más reducido nuestro dolor. La ofensa debe medirse siempre por quien la infiere y por quien la recibe. Hoy, sin consideración a lo que ayer fuimos, ni respeto a lo que nos deben, se nos atreven y adelantan la punta de su pie ¿quiénes?... Es mejor no designarles, en atención al único nombre que les cuadra.

Entre tanto nuestros hermanos, y con ellos el nombre de nuestra patria, y su porvenir en aquellas tierras, sufren persecución y son salvajemente vejados al otro lado del Atlántico, y para mayor ignominia en territorio que se denominó Nueva España, nuestra prensa en general, no diremos que se olvida, pero concede más atención y trata con más calor el pleito que se ventila en los campos y aún los mares de Europa. Lejos de nuestro ánimo censurar éste interés; aunque no en toda su extensión, comprendemos su importancia, divisamos orientaciones probables y no se nos ocultan posibles contingencias; la conflagración actual es digna de toda la espectación que despierta, y en muchos de mayor seriedad que aquella con que la tra-

tan; pero también cabe preguntar ¿debe apasionarnos más, absorber toda nuestra atención, lo extraño, aunque encierre para nosotros determinados amagos, que lo propio, escarnecido al mismo tiempo, y de una trascendencia que nadie se detiene a aquilatar debidamente?

Tiempos atrás, cuando al tráfago y clamoreo político se le robaba algún espacio y pensábamos en el fomento de nuestra prosperidad y bienestar ¿no aparecían a nuestros ojos las repúblicas sud-americanas, un tiempo colonias nuestras, y no hablábamos de estrechar con ellas los lazos que la sangre y nuestra lengua y civilización habían tendido entre ellas y nosotros a través de los mares? Si abrigamos todavía este propósito, sino desistimos y persistimos en él ¿nos parece recomendable esta actitud pasiva, indiferente o resignada, delatora de desafección o impotencia ante los desmanes y persecución de los revolucionarios mejicanos para con nuestros compatriotas? Obsérvese que los arrestos y gallardía atraen y aleja lo que huele a cobardía, y que sólo un nombre respetable puede merecer simpatías y ejercer atracción sobre sus hijos.

Nosotros no lo pedimos, hartos conocemos la ineficacia de nuestra voz; lo reclama el interés y buen nombre de la patria, y éstos ya no pueden ser desoidos: que la prensa unánime, con la energía e insistencia que sabe desplegar en ocasiones, se encare con nuestro Gobierno y le obligue a adoptar las medidas oportunas, enderezadas a la defensa personal de los españoles en Méjico, y de sus intereses, y a hacerles comprender a los Carranzas, Villas y Zapatas que al igual de las otras naciones han de respetar también la nuestra, que continuamos siendo españoles, que el león de Iberia tiene aún nervuda la garra y conserva intacto su coraje, que su tiempo no ha pasado, y que la espada que jamás supo enfundarse sin dejar de su parte la gloria, no precisa de esfuerzo ninguno para castigar cómo se merecen a simples malhechores.

De Portugal

Lisboa 1.º de Marzo de 1915

Sr. D. Claudio Luanco, Director del CASTROPOL.

Muy Sr. mío: el que suscribe estas líneas, es un súbdito español que no tiene el honor de conocerle, sino por la voz de su distinguido periódico, y respetuosamente le pide le dispense el atrevimiento, que sin la debida confianza me tomé de mandarle algunos periódicos de esta capital.

El motivo de yo mandarle dichos periódicos, no ha sido porque yo deje de comprender que V., como periodista, deje de estar bien informado de lo que en esta República acontece, ni tampoco porque me muevan ideas políticas de ninguna clase.

El motivo ha sido el siguiente: siendo yo súbdito español, natural de uno de los pueblos de ese partido judicial (Busdemouro, concejo de Villanueva de Os-

cos), y haciendo cerca de cuarenta años que falto de esa tierra, tan amada, y para mí, de tan gratos recuerdos, por eso yo, al leer en esta capital su digno periódico, me he entusiasmado tanto, que no pudiendo serle grato de otra manera, he decidido mandarle algunos ejemplares de todos los colores políticos, pues yo, en ésta, no tengo ideas de ninguna clase. Mi mayor idea es ser muy español, y sobre todo, desde que tengo la poca suerte de residir hace tanto tiempo en el extranjero. Digo la poca suerte, porque yo creo que todo ciudadano, si es patriota y tiene sentimientos, debe de sufrir mucho, moralmente sobre todo, cuando vive en una patria que no es la suya.

Sólo le repito me perdone el tiempo que le robo con estas tan inoportunas letras, pues toda mi vida no he sido más que un modesto artista, y hoy un pequeño comerciante de esta capital.

En este momento aprovecho la ocasión para participarle que acabo de leer su periódico decenal del 20 de Febrero pasado, acabando también de poner en el correo unos tres paquetes de periódicos, en que creo, sobre todo, fijará V. la atención en esta embarullada política.

Acabo de leer la muerte de un diputado democrático, que fué muerto de un tiro en la calle, debido a ciertos tumultos que hubo ayer en esta capital.

Esto está malo, muy malo, señor Director, y no sabemos cuando vendrá la paz y el sosiego tan deseados.

Sin más, dándole las más expresivas gracias, reciba el saludo de un conterráneo q. b. s. m.,

Atanasio Rodríguez.

Las subsistencias

Nosotros que jamás movemos la pluma influidos por necio afán de hostilidad, sino inspirados en más sanos sentimientos, amantes del reposo y tranquilidad de los espíritus, vamos a dar a nuestros lectores breve noticia de las manifestaciones satisfactorias del Gobierno acerca de la cuestión de subsistencias.

Parece que la alarma despertada por éstas, sino carece en absoluto de razón, tiene mucho de infundada, y que las medidas adoptadas la conjurarán totalmente. Afirmo el ministro de Hacienda, en la nota que acaba de facilitar a la prensa, entre otras cosas, que además del trigo próximo a llegar del extranjero, destinado ya a determinadas regiones de la nación, está ya concertada, en principio, la adquisición de nuevas e importantes partidas, y que no se hizo en firme por ser varios los ofrecimientos y precios llegados al Gobierno.

Para más alejar todo temor, da cuenta de haber acordado la franquicia de los derechos de Aduana y navegación para todas las entradas de trigo y harinas que se importen del extranjero, y asevera tener noticia de que varios particulares, partiendo de esta base, se

disponen a hacer pedidos a la Argentina, de donde, dice, se reciben ofertas en cantidad ilimitada.

Por si estas medidas no fuesen suficientes, se manifiesta resuelto a llegar a la aplicación del artículo 3.º de la ley de subsistencias, que autoriza la expropiación de las mercancías acaparadas, si bien considera que no será menester porque espera que el mercado resulte suficientemente abastecido.

Así y todo, promete que se hará una reglamentación especial por el ministerio de Hacienda, porque, llegado el caso, ese artículo se aplicará a las provincias y Municipios y es conveniente que estén sometidos a idénticas reglas y procedimientos.

Bien dispuesto el Gobierno, como acabamos de ver, (y creemos que sus palabras sean expresión exacta de su voluntad, pues que los juegos con el hambre ofrecen los mismos riesgos que los que se ejecutan con la pólvora) es de suponer que la cuestión de las subsistencias ya no revista entre nosotros el aspecto que comenzaba a tomar de conflicto pavoroso, y esperamos que los negociantes del hambre, en gracia a sus generosos propósitos, se vean radicalmente chasqueados, con sus cuentas desbaratadas y echadas por los suelos.

Estas palabras extrañarán seguramente al contrastar con las voces de alarma que circulan por la Prensa y las noticias que nos trasmite de manifestaciones y aún motines que ocurren en diversos puntos, mas tienen en su abono un hecho, el bloqueo, más o menos eficaz, que mutuamente se hacen Inglaterra y Alemania. No impedirá en absoluto el envío a ellas de mercancías, pero lo entorpecerá grandemente, y efecto suyo será que los países que se encuentran con sobrantes considerables, como la Argentina y los Estados Unidos, les busquen mercado en los países neutrales, donde la navegación no corre riesgos, y uno de ellos, y de los más a cubierto de peligros, es España.

Mayores probabilidades de falta de subsistencias se dan para después de la guerra, pues que los pueblos combatientes, desatendida su agricultura y menesterosos de alimentos, abrirán sus puertos con libertad a los productos extranjeros. Entonces será cuando nuestros Gobiernos han de abandonar su proverbial imprevisión y poner coto a las demasías del agiotaje, que al presente nos hubieran hundido en los horrores del hambre, si la misma guerra, con sus rigores, no viviese en nuestra ayuda.

“El último hombre”

Si por algo nos gustan los conservadores de esta santa tierra, es porque son irreducibles. No basta azotarlos, elección tras elección; no es suficiente hacerles ver palmariamente su actual impotencia. Ellos siguen

al pié de la letra el heróico principio, tan de moda hoy allá arriba: «la última peseta y el último hombre.»

Con la peseta no quisiéramos meternos; basta que se la demos, si la necesitan, y que ellos se la gasten o la cambien por los cobres equivalentes, que bastantes veces la hemos cambiado nosotros en fuerza de tanta náusea como nos han producido con sus cosas.

Con quien, sí, nos gusta meternos y gastar de vez en cuando a su costa tres o cuatro chirigotas, de esas que no hacen sangre, que se limitan a arañar un poco, es con «el último hombre.» y el último hombre no es otro que ese candidato de nombre angélico, maneras suaves, barba de *tenorino* y procedimientos de Director de hospital asturiano, que nos proclamaron el domingo. Maneras suaves, pero con las intenciones de papá. *Suaviter in modo, fortiter in re.*

Y desde luego debemos declarar que al decir «el último hombre» no expresamos, ¡ni mucho menos!, un concepto despectivo para el hijo de papá, sobrino de su tío. «El último hombre» no es la última carta de la baraja; eso no; mejor concepto nos merece, y fuera de esta porquería de la política nos es una barbaridad de simpático. De modo que no se enfade si le llamamos «el último hombre» ni si decimos más adelante que «el último mono se ahoga.»

Si hemos usado de mote tan largo, aplicado á su persona, es para indicar que era el último de nuestros contrarios que quedaba en pié, y como para poca salud más vale morirse, papá lo sacrifica, cuando vé su reino invadido y en poder del extranjero.

Esto es un heroísmo inútil por su parte, y una crueldad increíble de parte de papá. Aunque de papá y del tío no nos extraña el «*fortiter in re*», la firmeza del procedimiento, la dureza en la resolución, el temible furor del vencido acorralado. Así, en el joven admiramos la hidalga gentileza para el sacrificio; pero abominamos del gesto de los dos patriarcas en desgracia, capaces del feroz heroísmo de Guzmán el Bueno y Abraham.

«El último hombre y la última peseta» es buen programa cuando se intima la rendición; pero en este caso no se cumplirá el programa entero. Los dos partícipes sacrifican el último hombre, admirable ejemplo cuando el último hombre es un hijo de uno y un sobrino de otro y más cuando el hijo y sobrino era la esperanza de la dinastía, como el príncipe enclenque de Daudet.

Pero el sacrificio cesó aquí; no se concibe que el heroísmo pueda llegar a más, y como los duelos con pan son menos, ya que hemos sacrificado el último hombre, no despilfaremos la última peseta, y haciéndolo así, papá llorará el perdido reino, el disperso ejército y el sacrificio del último hombre; pero las pesetas patrimoniales, —que Dios le conserve— dormirán en su gaveta libres de heroísmos feroces de vencidos y seguras de no verse en la mano villana y juanetuda del campesino que las solicite en precio de un voto, que actualmente no tiene utilidad.

Y vaya nuestra simpatía para «el último hombre» para esa ánima necesitada, y sea un lenitivo á su dolor; y si nuestra simpatía no bastase, si le bastará recordar que si no en este valle de lágrimas, en la otra vida los últimos serán los primeros.

DEL PARTIDO

TAPIA

PIROPOS TAPIEGOS

¡A VOTAR!

El próximo domingo se celebran las elecciones de diputados provinciales. Con tal motivo, invitamos a nuestros amigos para que ese día se presenten en los comicios a ejercer el derecho del sufragio.

Nuestros candidatos son: D. Celso Gómez Argüelles y D. Sabino Moutas.

¡A votar, pues, reformistas, que la rendición de la Bastilla asturiana está en puerta!

PEPE DE MINGO

Nueva industria

Amantes como el que más de todo cuanto redundará en beneficio de los pueblos, y significa progreso, nos complacemos hoy en dar a saber desde estas columnas que esta villa, tan falta de iniciativas industriales, cuenta desde el día primero del mes que cursa con una fábrica de aserrar madera, movida por tracción eléctrica, la cual viene a dar un gran impulso a esa clase de industria, que tantos beneficios ha reportado en este concejo desde hace quince años a esta parte.

«La Industrial», que así se llamará la nueva fábrica dentro del orden comercial, está instalada en el local que ocuparon los antiguos molinos harineros, llamados de Loza, sitos en la Corredoira, y girará bajo la razón social de *M. Fernández y Compañía*, los cuales venían dedicándose desde hace tiempo, aunque no en sociedad, a la compra y esportación de maderas del país. Es, pues, esta nueva sociedad, algo así como un *trus* maderero, en el occidente asturiano.

Las pruebas de la maquinaria, que fueron satisfactorias, se efectuaron el día 21 del pasado Febrero, asistiendo al acto el ingeniero D. Ernesto González, como representante de «La Electra del Eo», que es donde recibe el fluido eléctrico «La industrial», D. Julio Cassani, en representación de la casa Otto Gerozen, de Gijón, que fué quien montó las máquinas, y numerosos amigos de los Sres. M. Fernández y Compañía, que no sólo fueron invitados por éstos, sino que también fueron luego obsequiados con un espléndido refrigerio.

Hacemos votos, como cabe hacerlo a todo aquel que mira por lo que reporta vida y riqueza, porque la nueva industria prospere y rinda pingües ganancias a sus propietarios; ganancias que, como es lógico, redundarán en beneficio de todo el concejo.

Falleció en las primeras horas de la mañana del

día 8 del mes que cursa, y casi repentinamente, el profesor del Colegio «Santa Isabel» de esta villa, D. Rómulo del Campo y Sánchez.

En la aldea de San Esteban dejó de existir la semana pasada, D.^a Isidora Martínez.

BOAL

Se aproxima el momento de que los buenos ciudadanos acudan a las urnas, ejercitando ese derecho y ese deber que tienen de intervención eficaz, eligiendo los candidatos que designen la supremas autoridades del partido.

Los reformistas, que siempre atendieron estos deberes, riéndose de las amenazas con que se les quería conminar en los tiempos nefandos del candombe caciquil, que felizmente va esfumándose, acudirán en éstas el día 14 con la misma noble valentía de siempre, ¡esto no hay siquiera que decirlo!; pero con ellos han de acudir muchos y muy buenos y honrados vecinos, que que cansados de los infinitos engaños de promesas y mejoras locales, convencidos de la huera verbosidad con que se les venía engañando, demostrarán en las urnas, votando por los candidatos reformistas, que si fueron engañados una y muchas veces, no quieren seguir enronzalados por ineptos e impotentes cacicuelos.

Sin que sea nuestro propósito, ni mucho menos, hacer *reclamo* electoral, tenemos, sí, que dar nuestra cordial enhorabuena a los muchos nuevos correligionarios que ese día piensan bautizarse públicamente con ese acto ostensible, que les confirme en su sensata y patriótica evolución, para seguir la enseña que tremola en este distrito nuestro ilustre caudillo el Excelentísimo Sr. D. Vicente Loriente.

¡Bien venidos sean los nuevos y nobles compañeros de la santa causa del pueblo!

Regresaron de la Vega de Ribadeo D.^a Concepción Sierra de Fernández, y la bella señorita de aquella villa Aurea Velasco Sierra, y de Oviedo, D. Manuel F. Bousoño, a quienes damos la bienvenida.

Por el malísimo tiempo se trasladó la fiesta del Arbol, que estaba fijada para el 27 del pasado, para el día 18 del actual.

Salió para Oviedo nuestro distinguido amigo D. Antonio Martínez de Alba, competente maestro nacional de la escuela de varones de esta villa.

En Doiras, nuestro estimado amigo D. José Martínez Siñeriz, ha tenido la dicha de que su esposa le regalara felizmente un robusto vástago, primero de la serie que les deseamos con felicidad.

Nuestro buen amigo D. José F. Combarro y su distinguida familia, se encuentran agobiados por la dolorosa noticia que recibieron de la Habana, de encontrarse en grave, repentino y desesperado estado de salud, su señor padre político.

Reciba este buen amigo y su distinguida familia, nuestro sincero testimonio de pesar.

Hace días falleció en Madrid, donde residía, D.^a María Fernández Suárez, de la casa del «Coxo de Castrillón.» siendo muy sentido este fallecimiento.

A su familia reiteramos nuestro pésame.

Corresponsal.

CANTARES

No sé qué tienen tus ojos,
ni sé qué tiene tu acento,
que si me miras o me hablas
se alegra todo mi cuerpo.

Si tú a mí me quisieras,
cual yo a ti te sé querer,
seríamos dos amantes
como los que hubo en Teruel.

Las lágrimas que por tí
mis ojos tienen vertido,
formaran, si se juntasen,
grande y caudaloso río,

No llores, porque tus llantos
son llantos de cocodrilo,
que después que causa el daño,
dicen que llora el ladino.

Pepe de Mingo.

DE LA DECENA

El 4 del corriente llegó a ésta, de San Sebastián, en donde reside, nuestro muy querido amigo, tan entusiasta de este pueblo, D. José Moldes, al que damos la más afectuosa bienvenida, deseando que su estancia entre sus numerosos amigos sea lo más larga posible.

Sabemos por la prensa madrileña que fué pedida por nuestro amigo y suscriptor D. Ubaldo Rodríguez Santamarina, natural de Tapia y vecindado en la Corte, para su hijo D. Miguel, doctor en Medicina, la mano de la bella y distinguida señorita Soledad Hernández Bello.

Parece que la boda se celebrará en mayo próximo.

Se encuentra en ésta, en casa de los Sres. de Lorient, la respetable señora D.^a Emilia Cancio, viuda de Couto, hermana política de nuestro querido jefe el Excmo Sr. D. Vicente Lorient, a la que damos nuestra afectuosa bienvenida.

Llegó a ésta de la Habana, después de dos años y medio de ausencia, el joven Laureano, hijo de nuestro amigo D. Laureano Acebo, Secretario de este Ayuntamiento. Le damos nuestra afectuosa bienvenida.

El sábado 6 del corriente marchó de su casa de ésta para sus posesiones de Lima (Orense), el señor D. Francisco Colmenero, padre del digno e ilustrado Juez de Instrucción de este partido judicial.

Le deseamos un feliz viaje y que retorne pronto.

Después de una larga temporada por la capita del Principado, regresó ayer a esta villa nuestro amigo D. Máximo Cancio. Le acompaña el electo diputado provincial por este distrito D. Celso Gómez Argüelles. Reciban nuestra bienvenida.

Tuvimos el gusto de estrechar en esta Redacción la mano de nuestro amigo y acreditado industrial de Luarca D. Adolfo Fernández.

En la candidatura reformista presentada en estas elecciones a diputados provinciales por el distrito de Avilés-Pravia, figura, como ya sabrá la mayoría de nuestros lectores, el rico capitalista D. Teodoro Vega.

Pasando unos días en ésta, en casa de los señores Méndez de la Torre, se halla la apreciable y simpática señorita Antonia Loza, a la que damos la bienvenida y deseando le sea grata su estancia entre las numerosas amistades con que cuenta.

El 5 del corriente falleció en la ciudad de Barcelona, víctima de larga y traidora enfermedad, en la primavera de la vida, la virtuosa señorita Carmen Vijande Gayol.

A su desconsolada madre, afligidos hermanos, y demás parientes, damos el más sentido pésame, dedicando una oración por el alma de la finada.

Ha sido nombrado cura ecónomo de la inmediata parroquia de Piñera, nuestro amigo D. Victorino Pérez González, coadjutor que era de dicha parroquia, donde es muy querido de sus feligreses.

Gustosos le damos nuestra enhorabuena y al vecindario en general, por contar con un sacerdote tan ilustrado y virtuoso.

El 1.º del corriente falleció aquí, víctima de larga enfermedad, el honrado barquero e industrial don Jesús Díaz, más conocido por Jesús de Pachín.

A su desconsolada viuda, hijos y demás parientes, acompañamos en su pena. Reiterando ésta, por la segunda pérdida de una hija de corta edad, que falleció dos días después.

El día 3 del corriente lo pasó en ésta, acompañado de su preciosa y simpática niña Cheche, nuestro apreciable amigo el ilustrado Abogado de Luarca D. Antonio Ochoa, a quien hemos tenido el gusto de saludar.

De paso para sus posesiones de Taramundi, hemos tenido el gusto de saludar en ésta a nuestro estimado amigo el digno alcalde de Oviedo D. José Cienfuegos Jovellanos, Marqués de Mohías.

En la inmediata villa de Tapia falleció el 8 del corriente el Rvdo. Padre Agustino Fr. Rómulo del Campo y Sánchez, Profesor del Colegio de «Sta Isabel», a la temprana edad de 37 años.

Al M. Rvdo. Padre Director y RR. PP. Profesores, damos nuestro pésame, esperando que el Señor le haya acogido en su santo seno.

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son infalibles las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que un solo enfermo de anemia dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES" CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO. . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elijanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Figueirúa, 60.

LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales en esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE Co. Ld., de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

